

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

A 40 años: Respaldo cubano a la causa argentina de Malvinas

Pablo José Reid¹²²

Universidad Nacional de Luján, Luján, Argentina.

Emilio Pérez Darriba¹²³

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina.

Resumen

El 2 de abril de 1982, la dictadura cívico militar argentina recuperaba militarmente las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, usurpadas por el Reino Unido de la Gran Bretaña. El sentir nacional sobre la soberanía nacional arrebatada era una reivindicación desde muy antiguo. Continuaron arduas negociaciones, tratando de evitar que el exitoso golpe de mano militar se transformara en una guerra de mediana o larga duración. Esta opción sería insostenible para la Argentina sin ayuda externa.

En el plano político Buenos Aires creía contar con los países del continente, fundamentalmente Estados Unidos, de quien aspiraba ser privilegiado aliado gracias al aporte en la lucha contra el comunismo en América Central. Pero Gran Bretaña contaba con Europa Occidental y la OTAN, es decir, Estados Unidos. Sabido es que la inicial mediación estadounidense pasó de amigable componedora a aliado firme de Londres. Grande fue la desilusión de los militares dictatoriales violadores de los más elementales derechos humanos comprobar que los servicios prestados en América Central de nada habían servido. Luego vinieron las sanciones de la Comunidad Económica Europea y las exigencias de la ONU de restitución de las Islas, comprobándose la inoperancia del TIAR. Finalmente, el 1 de mayo se iniciaron las hostilidades. Durante la Guerra de Malvinas se demostró que la ayuda internacional llegaría desde el Tercer Mundo no alineado, entre ellos Cuba, plasmado en un respaldo concreto. La guerra terminó demasiado pronto para valorarlo.

Como parte de una serie de trabajos en dimensión histórica que acomete situaciones que vinculan a ambos países, es que se recorre el rol jugado por Cuba en este conflicto, presentándose aquí una síntesis de ello aun en vías de estudio. Para esta investigación se ha recurrido a bibliografía argentina y cubana, a testimonios periodísticos, y a coberturas televisivas de la época.

¹²² Expofesor titular de Historia de América Latina del Siglo XX en la Lic. en Historia en UNLaM. Colaborador en el Centro de Estudios y Formación Marxista (CEFMA).

¹²³ Expofesor adjunto de Historia de América Latina del Siglo XX en la Lic. en Historia en UNLaM. Expofesor titular de Historia Económica Argentina en la Licenciatura en Historia en UNLaM.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

A 40 años: Respaldo cubano a la causa argentina de Malvinas

Introducción

El 2 de abril de 1982, la dictadura cívico militar argentina recuperaba militarmente las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, usurpadas desde 1833 por el Reino Unido de la Gran Bretaña. Siguieron días de festejos, ya que el sentir nacional sobre la soberanía nacional arrebatada por Gran Bretaña era una reivindicación desde muy antiguo.

Sin embargo pronto la realidad abordó a los argentinos. Se sucedieron arduas negociaciones, mediaciones, entrevistas, tratando de evitar que el exitoso golpe de mano militar se transformara en una guerra de mediana o larga duración. Aunque la situación se ocultara, se sabía que esta última opción sería insostenible para la Argentina sin una ayuda concreta externa. El peso militar era totalmente desfavorable, el armamento, insuficiente. Londres, en cambio, partía con una fuerza enormemente superior repartida por el mundo, y con una industria más avanzada tecnológicamente.

En el plano político Buenos Aires creía contar con los países del continente, fundamentalmente Estados Unidos, privilegiado aliado en la lucha contra el comunismo en América Central, y la fuerza moral de la justicia de la acción soberana. Pero Gran Bretaña contaba con Europa Occidental y la OTAN, es decir, Estados Unidos y la razón de la fuerza y el interés estratégico en la guerra fría contra la Unión Soviética y el mundo socialista.

En el transcurso del primer mes de conflicto se comprobó que la razón moral poco podría hacer ante la conflagración de los intereses reales de la política internacional. Sabido es que la inicial mediación estadounidense pasó de amigable componedor a aliado firme de Londres. Cuán grande habrá sido la desilusión de los militares dictadores violadores de los más elementales derechos humanos comprobar que los servicios prestados en América Central de nada habían servido.

Luego vinieron las sanciones de la aun por entonces Comunidad Económica Europea, la exigencia de la ONU de restitución de las Islas a Londres, la inoperancia del TIAR, paralizado por Estados Unidos, y, finalmente, el inicio de las hostilidades británicas el 1 de mayo con el hundimiento del Crucero ARA General Belgrano fuera del área de exclusión marítima determinado por Londres, que conllevó 323 víctimas

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

fatales. La guerra concluyó un mes y medio después con la derrota argentina y la reconquista de las Islas por los británicos¹²⁴.

De este modo la dictadura militar pudo comprobar que los únicos apoyos con los que contó, aunque más no fuese en la esfera moral y diplomática, fueron los expresados por los Países No Alineados¹²⁵ y también de los países del Este europeo, principalmente de la Unión Soviética. Así mismo, también contó con el deseo popular de luchar de los países latinoamericanos; Brasil, Venezuela, Perú, Cuba y otros. Cuando la dictadura argentina se halló sola y abandonada por occidente, y fundamentalmente Estados Unidos, encontró en Cuba o Brasil una solidaridad activa.

Durante la Guerra de Malvinas se demostró que la ayuda internacional no vendría de sus considerados tradicionales aliados de América del Norte y Europa Occidental, sino que ésta provendría desde el Tercer Mundo no alineado. Los países latinoamericanos, y Cuba entre ellos, serían un claro ejemplo.

En efecto, el caso de Cuba aquí considerado, se plasmó en un respaldo concreto. Sin embargo la guerra terminó demasiado pronto para poder verificar hasta donde llegaría ese respaldo, como el de otros países del continente, caso por ejemplo de Brasil (Reid, 2013). No obstante, quedaron los hechos ocurridos hasta entonces en las fuentes, los testimonios y documentos, para hacer un eventual análisis del alcance de esa ayuda hasta donde los acontecimientos reales lo permitieron.

Como parte de una serie de trabajos en dimensión histórica que acometen situaciones que vinculan a Argentina y Cuba es que se recorre el rol jugado por Cuba en la Guerra de Malvinas, presentándose aquí una síntesis de ello aun en vías de estudio. Bibliografía argentina y cubana, numeroso registro periodístico y originales testimonios televisivos, algunos relegados en el olvido, son las fuentes que permiten acceder al conocimiento y análisis de esta trama tan singular dentro del evento histórico en el que se encuentra involucrado.

Argentina y Cuba hacia 1982

Tras el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 el presidente de Estados Unidos Jimmy Carter (1977-1981) había sancionado a la dictadura militar argentina por violación de los derechos humanos Pero la CIA recibía su colaboración en la lucha

¹²⁴ Sobre la Guerra de Malvinas hay numerosas obras disponibles.

¹²⁵ Argentina se incorporó al Movimiento de Países No Alineados en 1973, durante el tercer gobierno justicialista. Se separó de él en 1991 siendo presidente el justicialista Carlos Menem (1989-1999).

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

contra el sandinismo en Nicaragua y la guerrilla del FFMLN¹²⁶ en El Salvador, sobre todo desde que Carter castigara a Nicaragua, suspendiendo toda ayuda económica entre 1979 y 1981, debido a la constatación de que ahora gobernada por el Frente Sandinista¹²⁷ ayudaba a los guerrilleros salvadoreños del FFMLN. (Moniz Bandeira, 2008).

Pero al arribar el republicano Ronald Reagan (1981-1989) a la Casa Blanca, la situación cambió totalmente para la dictadura argentina. Éste la observa como un socio vital para la guerra sucia centroamericana, y la Junta Militar actuó coincidentemente con el proyecto estadounidense.

Reagan envió a Buenos Aires al negociador especial General Vernon Walters, la embajadora en la ONU Jeane Kirkpatrick, y el Consejero de Seguridad Roger Fontaine, para acordar 5 puntos: el levantamiento de las sanciones establecidas por el ex presidente Carter, “la intervención argentina en Sinaí” (García Lupo, 1983, p. 58), “venta de armas, la profundización de la actuación argentina en América Central, y la conversión del país en socio privilegiado sudamericano de Washington” (Moniz Bandeira, 2008, p. 383). Al principio hubo la negativa del dictador presidente General Eduardo Viola (1981) que rechazaba los puntos dos y cuatro, pero removido del poder¹²⁸ se colocó en su lugar al General Leopoldo Fortunato Galtieri (1981-1982)¹²⁹.

Desde ese momento asesores militares argentinos entrenaron en Honduras a *contras* nicaragüenses (Moniz Bandeira, 2008, p. 382), en la guerra de baja intensidad contra el gobierno sandinista. Así mismo, instruyeron “sobre métodos de guerra sucia y terrorismo de estado a los militares salvadoreños” (Moniz Bandeira, 2004, p. 398). Paralelamente se levantaba el embargo de armas a la Junta Militar, logrando contratos importantes (García Lupo, 1983, p. 124) que recayeron en la industria de Estados Unidos¹³⁰. En el olvido quedó el envío de tropas argentinas a la Península de Sinaí.

Por añadidura, la Junta Militar veía que la bonanza económica de los primeros años de la dictadura¹³¹ y los éxitos mundialistas en fútbol¹³² estaban lejos, y por el

¹²⁶ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

¹²⁷ La coalición del FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) y otras fuerzas sociopolíticas habían derrocado al Dictador Anastasio Somoza, y ocupado el gobierno de Nicaragua, a fines de 1979.

¹²⁸ Oficialmente se dijo que el presidente de facto se hallaba aquejado de una grave enfermedad cardíaca que le impedía continuar en el cargo. Ver en Moniz Bandeira (2004).

¹²⁹ Era el componente del Ejército en la Junta Militar.

¹³⁰ En el momento de ser designado secretario de Estado, Alexander Haig había renunciado a la presidencia de la Empresa-Holding, pero continuaba como asesor de esta. No obstante Argentina compró armas a otros proveedores como Francia e incluso la misma Gran Bretaña entre 1981 y 1982 casi en vísperas de la guerra siempre con la intermediación de la Compañía de Haig. (Moniz Bandeira, 2008, p. 383).

¹³¹ Una burbuja de bienestar había hecho que una porción de la sociedad argentina se conformara como un núcleo de destacados consumidores de artículos industriales en el mundo, reflejado en el famoso

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

contrario las crecientes dificultades financieras, el desprestigio absoluto en el mundo como consecuencia del terrorismo de Estado, la frustrada guerra con Chile para asegurar los derechos soberanos en el Canal de Beagle y el Atlántico Sur¹³³, y el creciente descontento socio-laboral¹³⁴ y político estaban minando su permanencia en el poder. Entonces: ¿Cómo hacer para recuperar posiciones internas y/o externas al régimen militar dictatorial? Allí estaba el reclamo soberano sobre las queridas Malvinas.

La Junta Militar entendió que el momento político internacional era ideal para llevar adelante tal reclamo, incluso hasta las últimas consecuencias, la ocupación armada. Sus integrantes supusieron que Estados Unidos apoyaría cualquier acción argentina en el Atlántico Sur como reconocimiento por su accionar en América Central y del Sur contra la subversión marxista. Por todo ello, finalmente, Washington impediría a Londres cualquier respuesta armada, limitándose a una protesta formal que sería derivada a ulteriores negociaciones diplomáticas.

Por ese tiempo, regía en Cuba la Constitución sancionada en 1976 (estableciendo la Asamblea Nacional Popular, el Consejo de Estado y el Consejo de ministros), según el modelo soviético. Ésta reorganizó administrativamente la isla¹³⁵, lo cual de alguna manera cerraba el proceso de revisión de la relación con la Unión Soviética y la incorporación en 1972 al Pacto de Varsovia y la C.A.M.E. (Consejo de Ayuda Mutua Económica) o también conocido como COMECON, existente en Europa Oriental desde 1949. (Moniz Bandeira, 2008, pp. 494-495).

En tanto, la situación económica en Cuba se mostraba compleja. Para 1982 el 83% del azúcar producido era absorbido por la Unión Soviética, y desde 1981 estaba vigente un plan quinquenal para el período 1981-1985, bastante similar al aplicado en Moscú¹³⁶. Ciertamente “el 70 % de las transacciones comerciales-económicas eran con la U.R.S.S., y un 83% se hacían con la C.A.M.E.” (Moniz Bandeira, 2008, p. 503), primarizando y sujetando la economía a la dependencia de los países del campo socialista. Así en su momento el mismo Fidel Castro diría:

“deme dos” y en los depósitos financieros en dólares que inmortalizara el director de cine Héctor Olivera en la película Plata Dulce (1982).

¹³² El mundial de fútbol celebrado en Argentina en 1978, y el mundial juvenil sub-20 de fútbol disputado en Japón en 1979, concluyeron con sendos triunfos de las selecciones argentinas.

¹³³ La Argentina y Chile estuvieron a punto de ir a la guerra por la disputa de la soberanía del Canal de Beagle y las islas Picton, Lennox y Nueva, alimentando un gran sentimiento patriótico en buena parte de la población.

¹³⁴ El 31 de marzo de 1982 la situación llegó al clímax al producirse una gigantesca huelga general decretada por la CGT (Confederación General del Trabajo) y acompañada por buena parte de la sociedad civil y política.

¹³⁵ Ver la *Constitución de la República de Cuba de 1976*.

¹³⁶ “Ya en 1965 Ernesto Che Guevara había criticado las líneas económicas de Moscú”. (Mesa - Lago, 1994, p. 117).

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

(Se deben) rectificar errores y tendencias negativas (por) errores economicistas (del SDPE¹³⁷ implementado entre 1976 y 1985) desgraciadamente (con) notable fuerza. Copia mecánica... Todo lo que de allí venía era sagrado, lo que estaba en un libro era indiscutible. (Castro, 1992, p. 43)

También, se habían establecido un código para inversiones extranjeras, exenciones impositivas por uso de la tierra e importación de materiales, repatriación de capitales de lucro obtenido y de propiedad, de hasta un 39% de las empresas locales. Así de esa forma se buscaba atraer capitales en rubros tales como turismo, industrias livianas, equipos médicos y medicinas, construcción y agroindustrias¹³⁸.

El respaldo brindado a la Unión Soviética en su intervención en Afganistán hizo que las conflictivas relaciones con Estados Unidos se agravaran siendo presidente el “piadoso” Jimmy Carter, y empeoraran una vez asumido Ronald Reagan, al punto que el secretario de Estado Alexander Haig propuso invadir la isla (Moniz Bandeira, 2008, pp. 498-499, 501). Esto no asustaba a Fidel Castro, quien contaba con un moderado, pero eficaz arsenal. “La Marina de Guerra de Cuba tuvo operativos de 1978 a 1983 seis submarinos soviéticos diésel de patrulla del tipo Proyecto 641 (*Foxtrot* según el código OTAN)” (Orejov, 2020). Además, “...un pueblo comprometido que auguraba intolerables bajas a las posibles fuerzas invasoras estadounidenses, esto a pesar de que la Unión Soviética de Leonid Brezhnev no estaba dispuesta a ir a la guerra por Cuba” (Moniz Bandeira, 2008, p. 499), ni a involucrarse en cualquier tipo de conflicto como había hecho su antecesor Nikita Kruschev en 1962 cuando la crisis de los misiles cubanos.

Simultáneamente entre marzo y abril de 1982, Reagan ordenó sanciones por el accionar de Cuba en América Central, ya que La Habana prestaba ayuda militar y logística limitada tanto al FSLN de Nicaragua como al FFMLN salvadoreño. Por si fuera poco, desde 1975 intervenía en Angola¹³⁹ en respaldo de Agostino Neto del MPLA¹⁴⁰ junto al apoyo diplomático de Brasil, contra Holden Roberto del Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA), respaldado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Sudáfrica, incluso China y el gobierno de Zaire¹⁴¹. Cuba también actuaba en

¹³⁷ SDPE: Sistema de Dirección y Planificación de la Economía

¹³⁸ “Ya desde 1977 Castro impulsaba estas políticas.” (Moniz Bandeira, 2008, p. 503).

¹³⁹ La más importante intervención conocida como “Operación Carlota” se extendió entre 1975 y 1991. Ver en *Cuba Debate* (2020, 5 de noviembre).

¹⁴⁰ Movimiento Popular de Liberación de Angola

¹⁴¹ “Ambos partidos eran independentistas del colonialismo portugués, pero uno tenía aspiraciones socialistas (el MPLA) y el otro se mostraba con las potencias capitalistas (el FNLA)” (Moniz Bandeira, 2008, p. 493).

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

Somalia y Etiopía, y además “debía agregarse la ayuda humanitaria que con cerca de 110.000 asesores” (Moniz Bandeira, 2008, p. 496) desplegaba en varios países del tercer mundo.

Resta decir que en 1982 Fidel Castro era presidente del Movimiento de Países no Alineados, del cual formaba parte aún Argentina. En esa circunstancia se hallaron al desatarse la Guerra de Malvinas.

Argentina y Cuba en Malvinas

Después de la expulsión del gobierno cubano de la OEA en Punta del Este en enero de 1962, el gobierno del presidente argentino Arturo Frondizi, que se abstuvo de apoyar tal moción, finalmente presionado por las Fuerzas Armadas y algunos sectores civiles también, rompió relaciones con Cuba en febrero. De este modo siguió el ejemplo de otros países del continente influenciados por Estados Unidos, situación que se mantuvo por los siguientes 11 años.

En 1973 asumido el presidente Héctor Cámpora el 25 de mayo, ambos gobiernos retomaron las relaciones rotas¹⁴² y desde entonces estas no se interrumpieron¹⁴³, aunque con altibajos según se tratara de gobiernos civiles progresistas, derechistas o de la dictadura cívico militar que asoló Argentina entre 1976 y 1983. Desde 1975, sin embargo, las relaciones se alteraron cuando la Alianza Anticomunista Argentina (AAA)¹⁴⁴ y luego, la dictadura hostigó a la representación diplomática cubana, su personal y trabajadores argentinos. Así, producido el golpe de Estado el 24 de marzo de 1976, las relaciones cubano - argentinas se mantuvieron en cuanto al cumplimiento de los acuerdos comerciales existentes desde 1973, pero el personal diplomático y civil nacional fue sometido a una violenta escalada de Terrorismo de Estado. El 9 de agosto de 1976 serían secuestrados y desaparecidos los diplomáticos Jesús Cejas Arias y Crescencio Galañena Hernández¹⁴⁵. Sin embargo las relaciones diplomáticas no se rompieron.

En 1979 Cuba alcanzaba la presidencia del Movimiento de Países No Alineados y en esa situación, como colofón de lo ya ocurrido, comenzó el conflicto

¹⁴² Con la mediación del presidente chileno Salvador Allende, los presidentes Héctor Cámpora y Osvaldo Dorticós de Cuba concretaron el hecho el 27 de mayo.

¹⁴³ Si lo hicieran Brasil, Chile y Uruguay. Ver en Consuegra Sainfel (2021).

¹⁴⁴ AAA, Triple A, Alianza Anticomunista Argentina, organización terrorista surgida desde la extrema derecha del peronismo, originalmente para reprimir a la izquierda del partido, pero que luego se extendió a los comunistas y los subversivos en general.

¹⁴⁵ Sobre la desaparición de Arias, de 22 años, y de Hernández, de 23, además de la de 12 empleados argentinos de la embajada, ver en Méndez Méndez (2021).

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

armado de Malvinas. Recuperadas las islas se inicia un proceso que puede dividirse en etapas no menos dramáticas cada una. Una entre abril y mayo, diplomática y otra diplomática y bélica entre mayo y junio. No será aquí motivo describirlas, ya que muchos historiadores lo han hecho abundantemente, sino hacer el recorte que implica el vínculo cubano - argentino en la cuestión.

Es sabido que tras la ocupación de Puerto Argentino (Stanley en inglés), Washington ofreció sus buenos oficios mediadores a través del secretario de Estado Haig para solucionar el conflicto beneficiosamente para ambas partes. Sin embargo la primera ministra Margaret Thatcher envió por intermedio del presidente Reagan su ultimátum en el cual exigía “la inmediata retirada de las fuerzas argentinas, la restauración administrativa británica en las islas y la preservación del derecho de los isleños de ejercer la autodeterminación” (Yofré, 2019).

El Canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, entonces presentó las exigencias argentinas: Un Gobierno designado por el gobierno argentino y la bandera flameando en las islas, que se reconociera la soberanía argentina, mientras se aceptaban otros proyectos compatibles con la primera y segunda exigencia. Simultáneamente Gran Bretaña declaraba que “las naves de guerra argentinas que se encuentren dentro de las 200 millas de las Islas Malvinas, después de las 04.00 GMT del lunes 12 de abril, corren el serio riesgo de ser atacadas” (Yofré, 2019).

En tanto el embajador cubano Emilio Aragonés Navarro llegaba a Buenos Aires el 9 de abril y se encontraba por la tarde a puertas cerradas con Galtieri en la Casa de Gobierno. Luego de los saludos se inició el dialogo.

Embajador: He venido a decirle que Cuba va a hacer lo que ustedes determinen, hasta dónde ustedes quieran ustedes llegar va a llegar Cuba...

Galtieri: Dígale a Castro que más allá de las diferencias que tenemos se puede conversar. Yo le agradezco este sentimiento y solidaridad americana, latinoamericana, somos latinos. En buena medida tenemos diferencias...

Embajador: Somos integrantes de una misma familia pero un país diferente.

Galtieri: Tenemos diferencias pero son todas discutibles y conversables, pero le agradezco el gesto. Este gesto la Argentina no lo va a olvidar.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

Embajador: Pero este gesto se puede convertir en hechos. Es lo que yo quiero que usted lleve con toda claridad. Esto es una proposición muy cuidadosa pero detrás de esto está la voluntad de hacer lo que haya que hacer...enviarle un submarino y hundirle un barco...cualquier cosa...

Galtieri: Argentina no lo olvida ni ahora ni lo va a olvidar por muchos años...

Embajador: Me gusta porque eso obliga... aunque sea privado nomás... (Yofré, 2019)

Ciertamente, Cuba dispuso y proporcionó información sobre los lugares en que los ingleses habrían de desembarcar. Su colaboración no se limitó a este suceso, ya que además ofreció el envío de dos batallones de infantería especializados en combate en climas fríos que rondarían los 6000 hombres, aviones Mig-21 con pilotos especializados en combate antibuques (Orejov, 2020), además de los submarinos ya mencionados.

Pero ¿porque la dictadura, férrea anticomunista y aliada de Estados Unidos, buscaba ayuda justamente del “faro” del comunismo en América Latina? Según historiadores, periodistas y analistas de la época y quienes lo han estudiado luego, Galtieri buscaba limpiar la imagen del régimen militar en el planeta acercándose a la izquierda, Europa y los países del tercer mundo en apoyo de la gesta malvinera. Arrimarse a Fidel Castro era una táctica adecuada, ya que en una sola persona podía darle el respaldo de la izquierda mundial y del Movimiento de los No Alineados que Castro presidía y del cual Argentina era miembro. Esto sin embargo produjo gran desconcierto en los militares, movimientos y partidos que luchaban contra la dictadura y por los derechos humanos en la Argentina, pero también en el mundo. Es que repentinamente, en ese momento, la lucha contra la dictadura y el reclamo de la soberanía en Malvinas entraban en colisión. ¿Cómo resolver eso? Dilema para resolver con el tiempo, pero que escapa a este trabajo.

Iniciada la lucha armada en las islas y comprobado que no habría ayuda o comprensión sino hostilidad del “mundo occidental”, del cual la dictadura se sentía parte y protagonista, el gobierno de facto envió al ministro de Relaciones Exteriores y Culto Nicanor Costa Méndez a inicio de junio para participar de la reunión del Movimiento de Países no Alineados en La Habana. En vuelo, el ministro argentino declaró esperar encontrar solidaridad sobre Malvinas y las islas del Atlántico Sur, y un

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

pronunciamiento contra Gran Bretaña y Estados Unidos para entonces ya volcado hacia su aliado europeo (Televisión Pública Argentina, AV-4723).

Aterrizó en La Habana el día 9, donde fue recibido por el embajador argentino Rafael Vázquez y el ministro de Relaciones Exteriores cubano Isidoro Malmiencía Teoli. Luego, en el Palacio de la Revolución, lo recibió y se abrazó con Fidel Castro. En el Palacio de las Convenciones de La Habana se celebró la VII Reunión de Países No Alineados. En presencia del líder cubano y 105 delegaciones, entre ellas la argentina, el ministro Malmiencía Teoli dijo:

En el extremo sur de Nuestra América donde el imperialismo británico... (en un) brutal intento... (colonialista)...despachó una colosal maquinaria bélica al Atlántico Sur... el pueblo argentino está dando sobradas muestras de lo que representa la defensa del suelo patrio...el Movimiento de Países No Alineados... (da) indeclinable apoyo a la Argentina y... disposición... ayuda necesaria... apoyo a la soberanía argentina sobre Malvinas... en esta crisis... reiteró su posición y que se encontrará una solución negociada... (Televisión Pública Argentina TVA, AV-3271)

Costa Méndez había expuesto en el encuentro que sobre la Argentina pesaba la “amenaza del escarmiento” por “desafiar el orden imperial”. “El uso de la fuerza” tiene “encubierta” el “colonialismo” como “acto de fuerza” y “agresión permanente” que es “contrario de la paz verdadera”, un “testimonio doloroso de las naciones”. El “colonialismo es lo contrario de una paz verdadera”. El “motivo de conflictos y violencias”. Por su lado, Castro personalmente aseguró a Costa Méndez “el pleno apoyo de su país frente a la agresión anglo - norteamericana”. Ciertamente encontró esa solidaridad. En el punto 82 de la Declaración Final del encuentro se explicitaba que “Condena las acciones del Reino Unido contra la República Argentina para restablecer un régimen colonial... Fin a la agresión... solidaridad... A Estados Unidos cesar la colaboración con Gran Bretaña. Las Islas son de América Latina... Se afecta a toda la región” (Televisión Pública Argentina, AV-4723).

Las fuerzas argentinas en Malvinas fueron derrotadas y debieron rendirse el 15 de junio. Tras 45 días de combates desiguales entre las limitadas fuerzas armadas argentinas y la poderosa fuerza expedicionaria británica. Ésta además contó con la ayuda de Estados Unidos, sus aliados de la OTAN y algunas naciones de su mancomunidad imperial.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

La ayuda cubana no fue extraña. “Brasil ofreció ayuda militar a Buenos Aires” (Reid, 2013, p. 179). El consonante respaldo del resto de los países latinoamericanos y de los no alineados quedó diluido ante el desenlace, lo cual tranquilizaba sobre todo a Washington. James Rentschler¹⁴⁶ en su diario relata que: “Galtieri se reunió con...Haig...indicó...los cubanos dejaron implícito que estaban hablando por los rusos...que habían ofrecido hundir al portaviones británico...con la impresión que un...argentino lo había hecho...” (Rentschler, 1982)¹⁴⁷.

Por lo tanto con la rendición, la repatriación de los combatientes, el regreso de las islas a los usurpadores británicos, la seguridad de que el territorio continental argentino no sería atacado, y la reorientación al rumbo pacífico del diferendo, se alejaron las ayudas indeseadas. Así la Junta Militar para “seguir siendo occidental, se ató las manos y renunció a la asistencia militar soviética o cubana” (García Lupo, 1983, p. 101).

Aunque para algunos analistas esto es poco creíble, nunca podrá saberse que hubiera ocurrido, en realidad, en el desarrollo general del conflicto. De todos modos la ayuda cubana, o soviética, eran indigeribles para Estados Unidos, pero también para sectores militares, civiles y eclesiásticos argentinos fuertemente anticomunistas, dispuestos a perder la guerra antes que aceptar semejante auxilio que ponía en riesgo su pertenencia occidental y cristiana.

Brasil, por su parte, buscaba reforzar su presencia en América Latina. Ello se reflejó perjudicando a los gobiernos izquierdistas, o nacionalistas civiles o militares latinoamericanos, actuando en conjunto con la dictadura militar argentina. Aceptó ser el representante de la Argentina ante Londres a causa de la ruptura de relaciones diplomáticas, sin dejar la tradicional posición brasileña de respaldar la soberanía argentina de las Islas Malvinas. Paralelamente contuvo a Gran Bretaña, y ayudó sutilmente al vecino en guerra ofreciendo prestar elementos de sus arsenales. Pero como aliado de Washington, temió que Argentina, aislada de Gran Bretaña y Estados Unidos, recurriera a la URSS o Cuba y a “...una revolución de Izquierda que derrocaria a Galtieri con el temor de que el Atlántico Sur entrara en el conflicto Este-Oeste (Moniz Bandeira, 2004, p. 402). Concluido el conflicto, respiró aliviado. En efecto, estaba dispuesto a ayudar a la Argentina, pero no a costa de que cambiara de bando en la Guerra Fría¹⁴⁸.

¹⁴⁶Rentschler fue un diplomático estadounidense de extensa carrera que ejerció el cargo de consejero de Seguridad Nacional para Europa Occidental durante la primera presidencia de Reagan (1981-1985).

¹⁴⁷ Sobre este particular también se ocupa Yofré en el artículo citado

¹⁴⁸ Ver sobre el interés brasileño en el Atlántico Sur y Malvinas en Reid (2013, p. 179).

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

Acciones cubanas posteriores

Resuelto el conflicto armado, Cuba no olvidaría el reclamo soberano argentino sobre Malvinas. Varias veces el mismo Fidel Castro hizo referencia a ello exponiendo la solidaridad hacia la causa argentina. El respaldo posbélico se había iniciado apenas concluido el mismo en la VIII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. En presencia del presidente de facto Reynaldo B. Bignone, donde además transfería la presidencia del movimiento a la India en la persona de su primera ministra Indira Gandhi, Fidel Castro expresó:

esperamos que esta diferencia sea resuelta por la vía de las negociaciones...la guerra colonial de la señora Thatcher... contra el derecho de Argentina de ejercer su soberanía... solidaridad de los países no alineados... Cuba a pesar de las diferencias, ideológicas y políticas, que la distinguen del gobierno argentino, no vaciló en apoyar la justa demanda de ese pueblo. (Televisión Pública Argentina, AV-3719)

Luego, en 2012, tuvo lugar la celebración de la VI Cumbre de las Américas en Cartagena de Indias (Colombia), entre el 13 y 15 de abril. Cuba estaba excluida, pero el ya anciano comandante siguió atentamente su desarrollo, del que extrajo algunas reflexiones sobre Malvinas. Así decía en la Cumbre de las guayaberas¹⁴⁹ que: “Hoy... escuché valientes palabras... El tema de los derechos soberanos de Argentina sobre Malvinas... cuya economía es brutalmente golpeada al privarla de los valiosos recursos energéticos y marítimos de esas islas... fue abordado con firmeza...” (Fidel Soldado de las Ideas, La Habana, 6 de diciembre de 2022).

Luego agregaba: “Hay que preguntarle a (Barack) Obama y a (el primer ministro canadiense Stephen) Harper qué posición van a adoptar frente al justísimo reclamo de que se reintegre la soberanía de Argentina sobre las islas” (s/a, 2012). En efecto, la declaración final de la Cumbre estableció “Incluir el tema Malvinas. Considerarlas como un resabio colonial inaceptable en América Latina” (Morgenfeld, 2012, p. 11). Por cierto, solo Estados Unidos y Canadá no firmaron la misma, con lo cual quedaban aislados y de alguna manera indirectamente apoyando a Gran Bretaña.

Al explicar antecedentes de la guerra, Castro remontaba a 1979 aproximadamente, cuando el batallón 601 de las Fuerzas Armadas Argentinas colaboró con Estados Unidos en Nicaragua, Guatemala o el Salvador para enfrentar

¹⁴⁹ El presidente colombiano Manuel Santos había invitado a los presidentes y jefes de Estado a llevar la característica guayabera caribeña.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

gobiernos, combatientes, militantes y organizaciones populares acusadas de difundir el comunismo. Así, en un discurso del 26 de noviembre de 2016, explicó esa relación colaborativa entre la dictadura argentina y Estados Unidos, donde la primera creyó poder tomar las islas, pero encontró que Estados Unidos eligió a Gran Bretaña. Aunque también defendió el derecho soberano argentino sobre las Malvinas¹⁵⁰.

Además como Estado, Cuba en el Comité de Descolonización del Seminario Regional del Caribe, del 16 al 18 de mayo de 2017, sostuvo:

reitera su irrestricto apoyo al legítimo derecho de la República Argentina en la disputa de soberanía relativa a las Islas Malvinas, que constituyen parte del territorio nacional de ese hermano país...Las Malvinas son y seguirán siendo argentinas....ha sido reiterado también en diferentes foros de nuestra región al más alto nivel... (entre ellos) la Comunidad de Estados de América Latina y del Caribe, en cuya última declaración, en enero de este año ...encomendaron a...las Naciones Unidas...el cumplimiento de la misión... a fin de que se reanuden las negociaciones tendientes a encontrar...una solución pacífica...y les haga conocer los avances. (Intervención de Cuba sobre las Islas Malvinas, 2017)

Con ello queda claro que La Habana no ha claudicado en defender el derecho soberano argentino sobre las Islas Malvinas, ya que aquí solo se han expuesto algunas declaraciones al respecto. Así en el balance general, Cuba mantuvo constante reclamo a favor de la causa de Malvinas. En cambio puede decirse que Buenos Aires osciló entre un aire desmalvinizante en los períodos 1982 - 2003 y 2015 - 2019, en general conciliador con Gran Bretaña, y otro más enérgico de exigencia de devolución de las islas en un plano bilateral, pero también en otro regional que involucró a toda América Latina entre 2003 - 2015¹⁵¹, y que pareció reactivarse desde 2019.

Conclusión

El 2 de abril de 1982, la dictadura cívico-militar argentina recuperó las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. El 16 de junio del mismo año se

¹⁵⁰ Ver en Nac. y Pop. Red nacional y popular de noticias. (ACAp1-Telam, Buenos Aires, 26 de Abril 2016)

¹⁵¹ Pueden revisarse los discursos de los presidentes latinoamericanos en el Grupo Río en Cancún, México, en febrero de 2010, en las Cumbres de las Américas de 2012 en Cartagena de Indias, y de 2015 en Panamá. Disponibles en numerosos sitios de internet.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

rendía ante un cuerpo expedicionario británico. La aventura, que esperanzadoramente significaría un espaldarazo de prestigio para los siguientes 50 años en el frente político interno del país, agotado por las carencias económicas y la represión de libertades básicas, y en el externo ante el mundo que veía con malos ojos al régimen militar como un violador de los derechos humanos y no como un protector de la civilización occidental y cristiana, había terminado en un estrepitoso fracaso. En los planos militar y coyuntural, tuvo también graves consecuencias en lo político-económico y geopolítico. A futuro, además llevarían a su propia caída, destruyendo en lo sucesivo el prestigio de las Fuerzas Armadas como factor de poder decisivo en el país.

Confiaban los militares en el respaldo de su aliado estratégico e ideológico de privilegio estadounidense, que le daría la cobertura necesaria en recompensa por su lucha contra el comunismo en América Central y otras regiones del continente. La realidad es que Washington respaldó íntegramente a su aliado global en el planeta, Gran Bretaña, convirtiéndose así en un factor sobresaliente en su victoria final.

Por el contrario el respaldo lo encontró en el Tercer Mundo, el Este europeo, y América Latina. El caso de Cuba es significativo ya que, a pesar de estar bloqueado con numerosas sanciones por Estados Unidos y amenazado de invasión por la potencia norteamericana, ofreció su apoyo militar y diplomático como presidente del Movimiento de Países No Alineados, donde se condenó la expedición armada británica y se proclamó la razón de la soberanía argentina en las Islas Malvinas y del Atlántico Sur.

Más significativo resulta proviniendo de un país que simultáneamente prestaba auxilio solidario internacionalista, militar en África, y sanitario y social en otras partes del mundo, a pesar de sus carencias por el mencionado bloqueo. A pesar de ser agredido por el terrorismo de estado de la dictadura cívico militar ofreció su solidaridad, pues privilegió la defensa de la soberanía de los argentinos amenazada por el imperialismo británico, y de paso habría la posibilidad de afectar de alguna forma al gobierno de Estados Unidos. La corta duración del conflicto impidió saber cuál sería el alcance real del respaldo cubano en los planos militar y diplomático, aunque en el segundo caso el ininterrumpido respaldo en los foros internacionales favorable a la causa argentina de Malvinas es indiscutible.

El pueblo argentino, los partidos y movimientos populares siempre han respaldado a Cuba. Sus gobiernos en cambio han tenido conductas alternativas según su color ideológico y cercanía con Estados Unidos.

En efecto, buscando limpiar su mala imagen en el mundo para legitimar el acto

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

soberano, o ayuda material y diplomática, la dictadura militar se arrojó a los brazos de Cuba, los No Alineados, e incluso de Moscú, algo impensable solo unos meses antes del conflicto.

La corta duración del conflicto, el temor a caer en el comunismo de la dirigencia dominante argentina, la presión de Estados Unidos, no permitieron ver esa colaboración materializada en acción, pero demostró que ante la agresión de las poderosas naciones dominantes de este mundo, los Estados más débiles solo encontrarán ayuda entre ellos mismos.

Referencias

- Castro, F. (1992). Discurso inaugural del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba. En *Discursos y Documentos*. Ed. Política.
- Constitución de la República de Cuba*. (1976). La Habana.
- Consuegra Sainfel, A. (2021, 2 de abril). Cuba y la dictadura argentina en tiempos de Malvinas. *Diario Perfil*.
- Equipo Editorial. (2020, 5 de noviembre). *Operación Carlota*. Cuba Debate. Por la verdad y las ideas.: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/11/05/operacion-carlota/>
- García Lupo, R. (1983). *Diplomacia secreta y rendición incondicional*. Buenos Aires: Legasa.
- Intervención de Cuba sobre las Islas Malvinas. (2017). *Seminario Regional del Caribe. Comité de Descolonización* (pp. 1-2). San Vicente y Granadinas.
- Méndez Méndez, J. L. (2021). *La Operación Cóndor contra Cuba*. Buenos Aires: Cetedo.
- Mesa - Lago, C. (1994). *Breve historia económica de la Cuba socialista: Políticas, resultados y perspectivas*. Alianza.
- Moniz Bandeira, L. A. (2004). *Argentina, Brasil y Estados Unidos*. De la Triple.
- Moniz Bandeira, L. A. (2008). *De Martí a Fidel*. Norma.
- Moniz Bandeira, L. A. (2008). *La formación del Imperio Americano*. Norma.
- Morgenfeld, L. (2012, abril). América, de cumbre en cumbre. *Le Monde Diplomatique*, (154), pp. 11-12.
- Nac. y Pop. Red nacional y popular de noticias. ACAp1-Telam, Buenos Aires. (2016, 26 de abril).
- Orejov, J. (2020, 13 de octubre). *¿Ofreció Cuba un submarino soviético a la Argentina para hundir algún barco inglés en Malvinas?* Russia Beyond: <https://es.rbth.com/tecnologias/86101-ofrecio-cuba-submarino-sovietico-argentina-hundir-barco>
- Reid, P. (2013). Latinoamérica y Malvinas. En H. N. Agostino (Dir.), *La Guerra de Malvinas. Pasado y Presente desde La Matanza* (pp. 155-193). CLM editora.
- Rentschler, J. (1982). *James Rentschler's Falklands diary*.

Mesa 7. Procesos históricos vinculados con la recuperación de la democracia en Argentina

s/a. (2012, 9 de abril). *La Voz*. Fidel quiere saber qué piensan EE.UU. y Canadá de Malvinas:
<https://www.lavoz.com.ar/noticias/politica/fidel-quiere-saber-que-piensan-eeuu-canada-malvinas/>

Televisión Pública Argentina TVA. AV-3271. (s.f.). Guerra de Malvinas. Costa Méndez en Cuba junto al movimiento de Países No Alineados.

Televisión Pública Argentina. AV-3719. (s.f.). Discurso de Fidel Castro en la VIII Cumbre de Países No Alineados.

Televisión Pública Argentina. AV-4723. (s.f.). Declaraciones del ministro Nicanor Costa Méndez al periodista Roberto Maidana en vuelo a La Habana.

Yofré, J. B. (2019, 7 de abril). *Malvinas en guerra: La reunión secreta donde el enviado de Fidel Castro le ofreció a Galtieri un submarino para atacar a la flota británica*. Infobae:
<https://www.infobae.com/sociedad/2019/04/07/malvinas-en-guerra-la-reunion-secreta-donde-el-enviado-de-fidel-castro-le-ofrecio-a-galtieri-un-submarino-para-atacar-a-la-flota-britanica/>